

Potencialidades de la crítica martiana sobre las artes plásticas para su empleo en las actividades de apreciación.

Autor:

DrC. Ruddy Toledo Micó

rtmico@hlg.rimed.cu

Resumen

Las potencialidades estéticas artísticas de la crítica martiana sobre las artes plásticas son analizadas para su posible utilización en la Secundaria Básica, como aspecto importante en el tratamiento de los contenidos artísticos que se imparten en este nivel de educación y el desarrollo de la apreciación artística.

Palabras claves: pensamiento estético, crítica artística martiana, valores estéticos, artes plásticas.

Abstract

The artistic aesthetic potentialities of Martí's criticism thinking on the plastic arts are analyzed to be employed in Junior High School, as important aspect to treatment the artistic contents that are teaching in this education level and the development of the artistic appreciation.

Key words: aesthetic thought, Martí's criticism artistic, value aesthetic, plastic arts.

El estudio de la vida y obra del Apóstol se convierte en uno de los fundamentos base para la educación de los estudiantes de Secundaria Básica. Con la aprobación del Programa Nacional Martiano, en noviembre de 1997, el Ministerio de Educación se sumó a sus objetivos nacionales y líneas de trabajo.

En el Sistema de Trabajo Político-Ideológico del referido Ministerio, de octubre de 1999, se recoge una explicación en el que se definen los objetivos específicos, los que han contribuido a estructurar armónicamente las acciones que se realizan, y se dirigen esencialmente a fortalecer el estudio y el conocimiento del pensamiento martiano en las clases y Aulas Martianas, para propiciar el desarrollo de convicciones revolucionarias y antimperialistas, así como la formación ético-estética de los estudiantes, priorizando la utilización del contenido de los Cuadernos, y propiciar el trabajo dirigido a la formación martiana en las actividades extradocentes y extraescolares, entre otras.

Además, se debe tener en cuenta que uno de los objetivos formativos generales de la Secundaria Básica es: *“Demostrar su patriotismo, expresado (...) en el amor y respeto a los símbolos nacionales, a los héroes y mártires de la Patria, a los combatientes de la Revolución y a los ideales y ejemplos de Martí, el Che y Fidel, como paradigmas del pensamiento revolucionario cubano y su acción consecuente.”* (1)

En los tres grados de Secundaria Básica, los maestros, utilizando si es posible la edición facsimilar de *La Edad de Oro*, completarán su lectura y comentario. Ya en séptimo grado pueden ampliarse las lecturas individuales de los alumnos. Los textos del primer número para este nivel son: “La Ilíada, de Homero” y “La última página”; del segundo: “La historia del hombre contada por sus casas”, “Las ruinas indias”, “Músicos, poetas y pintores” y “La última página”; del tercero: “La Exposición de París”, “ El Padre las Casas” y “La última página” (...); del cuarto: “Un paseo por la tierra de los anamitas”, “Historia de la cuchara y el tenedor”, “Cuentos de elefantes”, “La galería de las máquinas” y “La última página”. El orden puede variarse. (2)

También, el *Cuaderno Martiano II* se trabaja como texto esencial para el tratamiento de la vida y obra del autor. No obstante, se constata que la arista martiana de crítico de arte es insuficientemente abordada en los contenidos de las diferentes asignaturas de los tres grados de la Secundaria Básica, que se confirma al analizar los temas que recogen el tratamiento a su vida y su obra.

El pensamiento estético de Martí presta atención a las ideas teóricas más avanzadas de su tiempo, las que vincula y aplica a las condiciones latinoamericanas específicas. Une orgánicamente la teoría general, con las consecuencias teóricas de la situación artística de *Nuestra América*. Esta arista de su pensamiento se expresa al enunciar y criticar obras literarias y artísticas, lo que se puede apreciar en la crítica que realizó a obras de arte, artistas y corrientes artísticas de su época, cuya práctica él mismo denominó “ejercicio del criterio”, en la que se confirma que es un gran escritor o, sencillamente, un escritor deslumbrante.

La crítica martiana abarca diversas manifestaciones del arte y el tratamiento a diferentes valores estéticos, como lo bello y lo feo, constituye un ejemplo a seguir por el dominio del idioma español. En ella expone sus puntos de vista, criterios y juicios, a partir de los conocimientos históricos y teóricos que tenía sobre las obras de arte apreciadas, y se destaca su prédica a favor de un arte genuino, propio del ámbito latinoamericano específico.

A través de la misma se puede contribuir al desarrollo del gusto estético, la apreciación artística y de los valores ético-estéticos, en relación con su concepción más amplia para el desarrollo de la cultura general integral del pueblo.

Además, puede apoyar contenidos del programa de Educación Artística, porque en sus críticas se manifiesta un gran dominio de los recursos expresivos y artísticos, como son: color, textura, valores, forma, proporción, entre otros, y por la estrecha relación dialéctica entre estos y el contenido de la obra en cuestión.

El arte es una tarea importante para él, aunque secundaria y subordinada a los deberes políticos y sociales. Entiende la realidad no sólo como realidad política, sino también como realidad social e histórica, la cual debe, dada su prioridad, ser reflejada en la obra de arte, demostrando su afán de incorporar la política al arte.

Respecto al tema de la crítica artística se pueden hallar una serie de estudios esenciales, con los títulos tales como: “Pasión de la Música en Martí” (1953), de Orlando Martínez; “El ideario literario y estético de Martí” (1975), de Hans-Otto Dill; “Sobre la crítica de Martí”, prólogo de Roberto Fernández Retamar; en el libro “Ensayos sobre arte y literatura”, de José Martí (1979); “José Martí: arquitectura y paisaje urbano” (1988), de Eliana Cárdenas; Conferencias “El arte y la realidad en el pensamiento sociopolítico de José Martí” (1992), de Hortensia Peramo; “José Martí: para que la mano pinte bien” (1996), de Misael Moya; “José Martí: imagen, crítica y mercado del arte” (1997), de Adelaida de Juan; “José Martí: la originalidad en el arte” (2003), de Misael Moya; y “Vida y obra del apóstol José Martí” (2006), de Cintio Vitier.

Además de otros investigadores que en el territorio se han dedicado a estudiar y trabajar esta faceta martiana, como Rufino Pavón, en la influencia del contexto histórico-social en la crítica martiana (1989); Ernesto Galbán, en la apreciación que realiza Martí sobre la arquitectura y el urbanismo antillano a través de su *Diario de Campaña* (2000); Haroldo Rabel, en la elaboración del software educativo sobre la iconografía escultórica martiana (2003); y Carolina Gutiérrez, en “Para comprender a Martí” (2004).

La bibliografía encontrada y consultada en relación con la crítica artística de Martí, se concentra en la valoración del texto escrito y en el análisis del momento histórico-concreto que le tocó vivir, y cómo este ámbito incide en la elaboración de la misma, aunque la investigadora Carolina Gutiérrez realiza una propuesta metodológica para la comprensión de los textos martianos, a partir del análisis contextualizado de la simbología martiana.

Textos martianos que se pueden emplear para contribuir a la formación estética de la personalidad de los y las adolescentes, son sus críticas de arte, ya que toma en consideración varios géneros artísticos, como las artes plásticas, la música, el teatro, la literatura, el folclor y las tradiciones artísticas populares; “ejercicios del criterio” que se basan tanto en el arte universal como en el latinoamericano. Examina la antigüedad grecorromana, como la indoamericana; el arte arcaico, como el de países feudales y capitalistas; las expresiones artísticas de naciones industriales, como agrarias. Toma en cuenta, no solo las emanaciones de la raza blanca, sino también de la india y la negra, considerando tanto lo europeo como lo latinoamericano, comparando constantemente, estableciendo diferencias y encontrando puntos comunes entre el arte americano y el europeo.

Los textos de Martí sobre las artes plásticas son poco conocidos, como producción orgánica, dentro del impresionante cuerpo de su obra. Su figura señera como pensador y revolucionario de nuestra América y su posición fundadora como escritor, han ocupado los papeles protagónicos en el acercamiento al Apóstol, a pesar de que atribuyó una extraordinaria importancia al arte como medio para la formación de las nuevas generaciones.

Martí fue fundador de varios periódicos y revistas de notoriedad continental, en muchos de los cuales publicó sus escritos sobre arte, entre ellos: *Patria Libre* (1869), la *Revista Venezolana* (1881), *La Edad de Oro* (1889) y *Patria* (1892). Además, trabajó para *La revista Universal*, de México (1875-1877); *The Hours* y *The Sun*, Nueva York (1880-1881); *La Opinión Nacional*, de Caracas (1881-1882); *La Nación*, de Buenos Aires (1882-1891) y *La América*, de Nueva York, a partir de 1883. De manera incidental colaboró con otros periódicos y revistas, tanto en Cuba como en Estados Unidos.

En su vasta labor periodística persiguió tres objetivos fundamentales: informar, al conceder privilegio a la historia y cultura de América Latina, sin desaprovechar tema o circunstancia para contribuir al esclarecimiento y educación de sus pueblos; descolonizar, a partir del enfoque descolonizador de su información, despojando la noticia de todo sensacionalismo y hace hincapié en que no se distorsione la imagen de los Estados Unidos dentro de la opinión pública latinoamericana, y por último, educar, ya que su vocación de educador encuentra en su periodismo especial plasmación, pues Martí “enseñó no solo cómo hay que pelear y morir frente a los enemigos de la Patria, sino cómo se pinta, cómo se escribe, cómo se esculpe, cómo se habla para el pueblo”. (3)

Con respecto a su crítica artística no es posible separar sus criterios sobre arte, de la unidad de su pensamiento. Martí vio al arte como *“el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad, y de ponerla a la vez, de manera que centellee, en las mentes y los corazones.”* (4)

La radicalización de su pensamiento, comprometido en un empeño libertador de enorme alcance, se refleja en su “ejercicio del criterio”. Porque en sentido general, Martí está excepcionalmente bien informado de lo más vivo del arte de su tiempo, viendo su capacidad de selección y enjuiciamiento de los artistas y obras que son objeto de su atención. En estas detecta valores no apreciados en su época, otorga categorías a producciones de arte aún no consideradas como tales; y en lo tocante al arte de *Nuestra América*, señala derroteros que sólo circunstancias históricas posteriores posibilitaron a plenitud. *“En cuanto a la intensidad y calidad crítica, menos admite paralelo. Su clave (...) no está en ningún método, en ningún sistema.”* (5)

Uno de los aspectos a destacar en sus críticas es la relación que vio en la obra de arte, entre los elementos formales y conceptuales a los que el prefirió llamar “de esencia”, es decir, la relación contenido-forma y que los consideró estrechamente unidos; por lo que planteó, en su crítica a los pintores impresionistas en 1886, que *“toda rebelión de forma arrastra una rebelión de esencia.”* (6)

Nos acerca al contenido de las obras de arte al determinar el significado que tiene para él el empleo de los diferentes medios expresivos del lenguaje artístico. Esto es factible porque en los textos martianos se constata un profundo dominio de los recursos expresivos artísticos, como son: color, textura, valores, forma, proporción, entre otros, y la estrecha relación dialéctica entre estos elementos y el contenido de la obra de arte.

Ello se comprueba en los siguientes ejemplos: en “El Cristo de Munkacsy”, cuando plantea sobre el cuadro “Cristo ante Pilatos”: *“(...) aquella ciencia para destacar sin falsedad del fondo sombrío, los colores riquísimos, calientes y pastosos (...)*” (7), en Goya, Apuntes, donde escribe: *“(...) Dos gruesas líneas negras, y entre ellas, un listón amarillo: he aquí una pierna”* (8), o en el artículo “Los acuarelistas franceses”, al referirse a los paisajes de Jacquemart, escribe: *“Ve una profusión de colores, de sombras que se superponen unas a las otras, toda la belleza de la naturaleza convertida en una onda armoniosa. Una línea le resulta bastante para situar una montaña a diez millas de otra; vemos el espacio que las separa, y hasta las cumbres, aun cuando sólo tenemos delante un poquito de agua mezclada con negro azulado y verdes oscuros.”* (9) Aspecto que puede ser aprovechado para desarrollar algunos contenidos de los programas de las asignaturas de Educación Artística 7º grado, Unidad II: Los

lenguajes artísticos, y en el Taller de Apreciación de las Artes Plásticas 8º grado, Unidad 2 Componentes del lenguaje visual y su contribución al carácter y expresividad de de las obras; en los que se abordan los elementos, principios e indicadores de espacio de las artes plásticas.

Martí denota en sus críticas un gran conocimiento de las artes plásticas, al referirse a la diversidad de sus manifestaciones: pintura, dibujo, grabado, fotografía, escultura y arquitectura, que son desarrolladas como contenidos de la educación artística en la Secundaria Básica, tales como: Educación Artística 7º grado: Unidad I Un acercamiento a la Educación Artística. Dentro de los contenidos de esta unidad se desarrollan las Artes Plásticas: planimétricas, volumétricas y espaciales; en ella se clasifican las diversas manifestaciones, atendiendo a sus características físicas; Taller de Apreciación de las Artes Plásticas 8º grado: Unidad 3 Características de algunas manifestaciones visuales: pintura, dibujo, escultura, cerámica, artesanía, grabado, instalaciones, performance, cine y arquitectura.

Con respecto a la pintura y el grabado, Martí se refiere a algunas de las técnicas en sus textos, lo que demuestra el alto nivel de conocimiento sobre las mismas.

Pintura:

- Óleo: En las críticas a Joaquín Tejada, Goya, Fortuny, Madrazo, Courbet, Munckansy, Vereschagín, Patricio Jimeno, los pintores impresionistas, entre otros. “(...) *Tal como en noche de agitado sueño danzan por el cerebro infames fantasmas, así los vierte al lienzo, ora en El entierro de la sardina, (...)*”. (10)
- Mural: Al escribir sobre las pinturas murales de las “Catacumbas de Roma” (t. 14, p. 465).
- Acuarela: En el artículo “Los acuarelistas franceses” (t. 5, p. 307).
- Grabado: Esencialmente en el artículo “*Una visita a la Exposición de Bellas Artes I*”, publicado en la *Revista Universal* de México, el 28 de diciembre de 1875, en el que dedica algunos párrafos a las salas de grabados.
- Xilografía: “*Pasamos por el departamento de grabados en madera (...)*”, y menciona obras de algunos artistas grabadores, como Miguel Portillo y Agustín Ocampo.
- Calcografía: “*(...) suelen verse muy bellas cosas en la sala de grabados en hueco (...)*” y señala las obras de los grabadores Alberto Montiel, José María Martínez, Jesús Torres, la Srta. Josefina Mata y Ocampo y el profesor Navalón.

En relación con la arquitectura, se puede encontrar todo un recorrido histórico sobre la misma en *“La historia del hombre contada por sus casas”*, en la revista infantil *La Edad de Oro*. En este artículo realiza, de forma sintética y magistral, una caracterización de cada estilo a partir de sus elementos arquitectónicos y materiales constructivos, en un lenguaje acorde con las características psicológicas de las niñas y los niños. Tómese como ejemplo la caracterización que realiza de la arquitectura de las antiguas culturas americanas: *“(…) La casa del indio peruano era de mampostería, y de dos pisos, con las ventanas muy en alto, y las puertas más anchas por debajo que por la cornisa, que solía ser de piedra tallada, de trabajo fino (…)”*.

También aborda el urbanismo, al describir el trazado de algunas ciudades latinoamericanas, que se corresponde con el modelo de cuadrícula o damero, más o menos irregular; y en el artículo *“Guatemala”* expresa: *“Vense desde él las amplias calles tenazmente rectas, sin una desviación, sin un capricho. Si no fuera americana, Guatemala sería desesperante. Sólo en nuestras tierras es animada la simetría; (….) desde el Calvario domínanse las severas vías, las anchas casas, los macizos de verdura que llenan patios y escalan muros, (…), en medio de la ciudad enclavadas; la orgullosa Plaza Mayor; (….)”* ⁽¹¹⁾

Es objeto de su interés lo más novedoso en cuanto a las técnicas constructivas de su época, como son las construcciones de hierro, dedicándole palabras de elogio a la Torre Eiffel, en *“La Exposición de París”*, y *“La historia del hombre contada por sus casas”*, en la revista mensual *La Edad de Oro*, y al puente de Brooklyn, en el artículo *“El Puente de Brooklyn”*, publicado en *La América*, Nueva York, en junio de 1883.

La primera fue la estructura arquitectónica más alta del mundo al concluir su construcción y la segunda, la más alta de la ciudad de Nueva York. En los artículos no se detiene a analizar sólo los elementos arquitectónicos, sino que realiza toda una valoración desde el punto de vista técnico-ingenieril.

Además presta su atención a algunas esculturas, a las que les dedica ciertos artículos, como son: *“La estatua de Bolívar por el venezolano Cova”*, en *La América*, Nueva York, en junio de 1883; *“Fiestas de la Estatua de la Libertad”*, publicado en *La Nación*, Buenos Aires, el 1 de enero de 1887 y *“Una estatua y un escultor”*, en *The Hour*, Nueva York, en 1880.

Uno de los adelantos más importantes de la ciencia y la técnica del siglo XIX no se le pudo escapar, y escribe sobre la fotografía, dedicándole un artículo titulado *“Fotografía a color”*, publicado en *La Opinión Nacional*, el 2 de diciembre de 1882. En el mismo describe todo el proceso de obtención de la imagen fotográfica a color y en varios artículos menciona a uno de los fotógrafos más importante de su época, Edward Muybridge, precursor del cine.

Aspecto a resaltar en la crítica martiana es el abordaje de los valores estéticos. En su obra determina el significado que estos tienen para él, fundamentalmente lo bello y lo feo, en las relaciones humanas, la naturaleza, el propio hombre y el arte, exponiendo sus criterios al respecto en cartas, discursos, artículos periodísticos y otros. En *“Una visita a la exposición de Bellas Artes I”*, escribe: *“Ya convida al arte este atrio del templo: las flores vivas preparan a los ojos para las sensaciones del bello color, las mujeres que suben a visitar las salas de pinturas, nos dan la forma previa de belleza que hemos menester para juzgar bien de los cuadros que vamos a recorrer ligeramente...”* (12)

Al realizarse un análisis de lo bello en la crítica martiana, parecería un elemento contradictorio, ya que para el Apóstol constituyen fuente de belleza tanto el cuerpo femenino como las figuras deformes que el artista crea. Se debe hacer un paréntesis al respecto, debido a que el sentido de belleza de estos dos fenómenos radica en su propia esencia, es decir en las intenciones expresivas del autor en sus cuadros; apreciado muy sabiamente por Martí, que como gran observador que es, habla de la belleza física del cuerpo humano, especialmente del femenino con sus formas suaves, delicadas, sensuales y atrevidas a la mirada de un hombre, y escribe: *“Sólo que esas piernas, en Goya delicadamente consumidas, y convenientemente adelgazadas, porque así son más bellas, y más naturales en la edad juvenil y apasionada de esta Venus (...).”* (13)

En el sentido opuesto, Martí es capaz de apreciar cómo Goya llega más allá de lo bello - ¡oh sublime! – al crear formas incorrectas, que formalmente parecen feas, pero que constituyen un recurso expresivo del artista para criticar todos los defectos humanos y afirma: *“¡El genio embellece los monstruos que crea!”*, como símbolo de protesta ante tanta injusticia; y escribe: *“(...) ora en “El entierro de la sardina”, - donde lo feo llega a lo hermoso, y parecen, gran lección y gran intuición, no nobles seres vivos, sino cadáveres desterrados y pintados los que bailan, (...).”* (14)

Martí atribuyó una extraordinaria importancia al arte como medio para la formación del hombre nuevo. En virtud de los grandes valores que le concede al arte, no concibe la enseñanza desvinculada de la Educación Artística. En carta a *La Nación* del 24 de abril de 1885, afirma: *“...La literatura del espíritu y la de la materia. Ambas ha de enseñar, si quiere dar buenos hombres de ideas, o preparar bien a los hombres de actos, el colegio moderno”.*

(15) En este sentido, Martí constituye uno de los principales promotores de la formación cultural integral de los jóvenes y, en particular, de la extensión de la educación artística a todo el sistema educativo. Por tanto, el pensamiento martiano sobre la educación y la cultura

y, en general, sobre la formación del hombre nuevo de América Latina, cobran hoy más vigencia que nunca para la afirmación de un proyecto de identidad cultural que refleje, en la armonía de sus raíces propias y universales, el ser latinoamericano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Colectivo de Autores. Modelo de Escuelas de Secundaria Básica, p. 12.
- 2 Vitier, Cintio. Guía para los maestros de las Aulas Martianas, p. 3-4.
- 3 Guillén, Nicolás. “Arte y revolución en Martí”, [s. p.].
- 4 Martí, José. “Desde el Hudson”, t. 13, p. 395.
- 5 Vitier, Cintio. Vida y obra del Apóstol José Martí. p. 198.
- 6 Martí, José. “Nueva Exhibición de los Pintores Impresionistas”, t. 19, p. 305.
- 7 -----. “El Cristo de Munkacsy”, t. 15, p. 348.
- 8 -----. “Goya”, t. 15, p. 133.
- 9 -----. “Los acuarelistas franceses”, t. 15, p. 310.
- 10 Ibid, p. 132.
- 11 -----. “Guatemala”, t. 7, p. 122.
- 12 -----. “Una Visita a la Exposición de Bellas Artes I”, t. 6, p. 382.
- 13 -----. Obras Completas, t. 15, p. 131.
- 14 Ibid, p. 132.
- 15 Ibid, t. 10, p. 235.

BIBLIOGRAFÍA

- CÁRDENAS, ELIANA. José Martí: arquitectura y paisaje urbano. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1988.
- COLECTIVO DE AUTORES. Modelo de Escuelas de Secundaria Básica. [s. l.], Molinos Trade, S. A., 2007.
- CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Estrategia para el perfeccionamiento del trabajo en función de la Educación Estética. La Habana, 2000.
- . Programa de Apreciación de las Artes Visuales. Secundaria Básica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- . Programa de Historia (Historia de Cuba). En Programas. Noveno Grado. Secundaria Básica. Provisional. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- . Programa Martiano. La Habana, 1997.
- DILL, HANS-OTTO. El ideario literario y estético de Martí. La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1975.

- ESTÉVEZ, PABLO RENÉ. Los valores estético-educativos de La Edad de Oro. En Revista Diéresis, 1/91, p. 4-14.
- GUILLÉN, NICOLÁS. Arte y revolución en Martí. En Granma (La Habana), 14 de diciembre de 1982.
- JUAN, ADELAIDA DE. José Martí: imagen, crítica y mercado del arte. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1998.
- MARTÍ, JOSÉ. La Edad de Oro. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1994.
- . Ensayos sobre arte y literatura. – La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1979.
- . Obras Completas. – La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1975.
- . Obras Completas. Edición Crítica. La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000.
- MOYA MÉNDEZ, MISAEL. José Martí: para que la mano pinte bien. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1996.
- VITIER, CINTIO. Vida y obra del Apóstol José Martí. La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2006.
- VITIER, CINTIO Y FINA GARCÍA MARRUZ. Guía para los maestros de las Aulas Martianas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.